

Retrato de época

Tranquilo y sin aspavientos, el escritor y crítico Hernán Poblete Varas publica después de los 80 años, parte de sus recuerdos de infancia y juventud. El libro "Inmemoriales" (RIL editores) termina en 1947 cuando el joven deja Valparaíso para ir a trabajar a la que entonces era radio Cooperativa Vitalicia en Santiago.

Con prosa cuidada y amena, con anécdotas a menudo regocijantes, el autor despliega estampas de su niñez, el colegio, los primeros trabajos y sus comienzos en las lides literarias. Son recuerdos de un intelectual de vida no demasiado agitada que revisa su trayectoria y se interna en el mundo entrañable de un pasado afectuoso y familiar.

En las memorias destaca el recuerdo del padre, católico y conservador. Egidio Poblete, durante muchos años director de "La Unión" de Valparaíso, era, además, un eximio latinista que dedicó largos desvelos a la traducción de "La Eneida", finalmente publicada gracias a una suscripción abierta por sus amigos. Un tío, Carlos Varas Montero, cronista que escribía con el seudónimo de "Montcalm" descubre por casualidad la vocación del niño y le regala la primera máquina de escribir. Don Egidio abre su biblioteca a los afanes de su hijo y lo guía con consejos respetuosos. Permanece una frase del padre: "Sentir hondo, pensar alto, hablar claro".

El libro es mucho más que un conjunto de imágenes de familias y amigos. Es también un retrato amable de una forma de vida

sin grandes apremios, con niños que asisten a buenos colegios y placentera frecuentación como parte de una discreta vida social. Una vida con ritmo lento, con tardes de sábados y domingos destinadas sagradamente al juego del rocambo y a la tertulia. Una sociedad en que existían salones literarios, como el que dirigió Nina Anguita, y al que se incorporó el joven aprendiz de escritor que cumplía tediosas labores de empleado bancario; o se organizaban atra-yentes reuniones musicales, en las que participó más adelante un joven Federico Heilein, recién llegado al país. Despiertan las inquietudes intelectuales y, lentamente, la preocupación social. Chesterton, Mann, Mauriac, Huxley y más tarde Hesse y Kafka son los autores preferidos.

Existencias ocasionalmente conmovidas por muertes que significan tristeza y también deterioros económicos, con la división de patrimonios. Pero allí están los parientes y los amigos para ayudar, conseguir trabajo y dar apoyo. De vez en cuando en ese paisaje tranquilo aparecen destellos de las tensiones que conmovían al país. A finales de los años 20, el autor recuerda al acorazado "Almirante Latorre" apuntando sus cañones contra Valparaíso; las conmociones de los últimos meses del gobierno de Ibáñez y su caída en 1931 no pasan inadvertidas y tampoco la irrupción de las fuerzas nazistas, agresivas y fanáticas ni la masacre del Seguro Obrero en 1938. No olvida los albergues de la crisis del 29 en que se hacinaban los cesantes que volvían del norte salitrero paralizado ni la epidemia de tifus exantemático.

Profesores curiosos o arbitrarios, personajes excéntricos, el mundo intelectual y social de Valparaíso y Viña en los años de la segunda guerra mundial. Hay miradas a las redacciones de diarios y revistas y tam-

bién a los estudios de las nacientes radios.

Hernán Poblete, a esas alturas, había renunciado al banco y estaba dirigiendo radio Caupolicán y luego radio Recreo, poniendo énfasis en el radioteatro basado en obras famosas, en el buen gusto y la música selecta, en ambos casos, con resultados económicos decepcionantes para los propietarios. Ya en el colegio de los Padres Franceses ha despertado la inquietud social. Ligada primero a la doctrina social de la Iglesia y después a la naciente Falange Nacional, la de Tomić, Frei, Manuel Antonio Garretón y Bernardo Leighton, que pugna por separar aguas del tronco histórico del Partido Conservador. El joven simpatiza con los republicanos españoles y rechaza la calificación de "guerra santa" que dan los franquistas al alzamiento de 1936. Afronta los rigores ortodoxos del sacerdote Augusto Salinas que, como obispo, condenaría a la Falange y encuentra apoyo en el cura Osvaldo Lira, más tarde conocido por sus posiciones fascistas. Lira concuerda con él. No se trata de una "guerra santa", dice categórico y cita en su favor a Jacques Murtain.

Estas memorias de Hernán Poblete -que ojalá tengan una continuación extensa- no son, ciertamente, una obra histórica ni han querido tener ese carácter. Alumbran, sin embargo, mejor que investigaciones y ensayos rigurosos parte de una realidad inserta en el período de tránsito entre la sociedad oligárquica de 1919, año de nacimiento del autor, y la sociedad mesocrática que se va abriendo paso hasta alcanzar culminaciones en el gobierno de Arturo Alessandri y posteriormente en 1938, con el Frente Popular. Sin buscarlo ni quererlo, estos recuerdos sencillos, filtran el pasado y conforman un panorama apasionante ●

HERNÁN SOTO

Retrato de época [artículo] Hernán Soto

Libros y documentos

AUTORÍA

Soto, Hernán

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Retrato de época [artículo] Hernán Soto

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile